

EL PAPEL DE LA PSICOLOGÍA EN LA FILOSOFÍA: UN DEBATE ABIERTO

ANNA ESTANY¹

Universidad Autónoma de Barcelona

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es analizar el papel que la psicología ha jugado y juega en la filosofía, haciendo algunas reflexiones sobre la importancia que puede tener en el tercer milenio. Se trata de analizar cuál puede ser la relación entre estas dos disciplinas en el futuro, contrastando las tesis reduccionistas/eliminacionistas (la filosofía quedaría reducida a la psicología) o tesis naturalista moderadas (la psicología establecería constreñimientos a la filosofía). En primer lugar, se hará un repaso de las grandes etapas por las que ha pasado la relación entre psicología y filosofía. Podemos decir que hay una etapa psicologista que se extiende a lo largo de la historia de la filosofía, una etapa antipsicologista que se inicia con el surgimiento de la tradición semántica y el positivismo lógico, y una etapa marcada por la influencia de la psicología cognitiva. En segundo lugar, se expondrán algunos ejemplos de modelos de ciencia, donde se pone de relieve la influencia de la psicología cognitiva. Finalmente, se expondrá un caso de cómo determinadas teorías de la psicología tienen consecuencias a la hora de reforzar o desacreditar determinadas tesis en filosofía de la ciencia y en filosofía de la mente. En filosofía de la ciencia se analizará la tesis de la carga teórica de la observación en la que se enfrentan C. Hempel y N. Hanson y en filosofía de la mente las posiciones encontradas de J. Fodor y Paul Churchland.

Palabras clave: Percepción, objetividad, carga teórica

¹ Departamento de Filosofía, Universidad Autónoma de Barcelona, Edificio B, Bellaterra 08193-Barcelona, Tel. 93 5812168, Fax: 93 5812001. Anna.Estany@uab.es

ABSTRACT

The aim of this work is to analyze the role which psychology has played and continues to play in philosophy, considering its importance for the third millenium. We will analyze what may be the relationship between these two disciplines in the future, contrasting the reductionist approach (philosophy will be reduced to psychology) with the moderate naturalist approach (psychology will establish constraints within philosophy). Firstly, we will overview the major stages through which philosophy and psychology have come together. We can say that there is a psychologist stage which extends trough the history of philosophy, as well as an anti-psychologist stage which began with the emergence of the semantic tradition of logical positivism, and a stage marked by the influence of cognitive psychology. Secondly, we will examine some examples of scientific models which highlight the influence of cognitive psychology. Finally, we will study a case showing that determinate theories of psychology have consequences for theses in the philosophy of science and the philosophy of the mind.

Key words: Perception, objectivity, theory-laden

La relación entre psicología y filosofía ha pasado por períodos idílicos y períodos traumáticos, es lo que en la jerga de las relaciones personales llamamos una relación de "amor-odio", en el sentido de que al mismo tiempo que cada una de ellas ha recurrido a la otra en algún momento de su historia, ambas han pretendido deshacerse de la otra para adquirir su propia identidad. Por lo que a este trabajo se refiere sólo vamos a tratar el papel que la psicología ha jugado en la filosofía. El psicologismo consiste en utilizar conceptos psicológicos para la fundamentación del conocimiento. La epistemología o teoría del conocimiento se pregunta qué condiciones tiene que tener una creencia para que esté justificada y podamos aceptarla. Pues bien, el recurrir a las facultades mentales para responder a estas preguntas constituye el núcleo de las corrientes psicologistas.

En mayor o menor medida encontramos alguno de estos rasgos psicologizantes en toda la historia de la filosofía desde Platón a Kant. Si la psicología tiene como objetivo el estudio del alma, o de la psique o de la mente, éste ha sido siempre uno de los objetivos de la filosofía. Desde el *De anima* de Aristóteles hasta la *Crítica de la razón pura* de Kant tratan de cuestiones como la sensibilidad, el entendimiento, la intuición, etc. todos ellos conceptos filosóficos relacionados con la psicología.

El surgimiento de la tradición analítica y del positivismo lógico supuso la eliminación de todo elemento psicológico en los sistemas filosóficos. A veces, se ha aludido a "la muerte del sujeto" en el sentido de que el sujeto no tiene ningún papel en la fundamentación del conocimiento. G. Frege (1848-1925) propone que la filosofía dé la espalda a la psicología y se lance a los brazos de la lógica y las matemáticas, ambas despojadas ya de todo elemento psicológico. Dentro de esta tradición antipsicologista están filósofos como L. Wittgenstein, B. Russell, K. Popper, y los miembros del Círculo de Viena. Todos ellos sustituyeron la psicología por la lógica como sostén de la epistemología.

En la década de los cincuenta surgen las primeras voces que cuestionan algunas de las tesis del positivismo lógico. Una de las críticas procede de cuestionar el antipsicologismo del Círculo de Viena. Hay una vuelta al psicologismo pero ahora a esta corriente se la conoce como "la naturalización de la filosofía".

El principal artífice del retorno de la psicología es Quine, que en un artículo publicado en 1969, «Epistemology naturalized», propone un giro en la teoría del conocimiento. La tesis de Quine puede considerarse como reduccionista en el sentido de que la epistemología quedaría reducida a la psicología empírica. La consecuencia inmediata es que la epistemología quedaría eliminada y habría que abandonar las nociones de justificación, buenas razones, afirmaciones justificadas, etc. y reconstruir la noción de «evidencia» a partir de estímulos sensoriales que son los que causan las creencias científicas que tenemos. Hay que señalar que cuando Quine recurre a la psicología está pensando en el conductismo.

Las reacciones a esta corriente reduccionista no se hicieron esperar y otro de los filósofos importantes de las últimas décadas, Hilary Putnam, respondió en su artículo «Why reason can't be naturalized?» (1982). Putnam rechaza cualquier opción que suponga la eliminación de la epistemología y, por tanto, del aspecto normativo de la filosofía de la ciencia.

Uno de los filósofos que ha abogado por una filosofía de la ciencia naturalizada no desligada del aspecto normativo es R. Giere *Explaining Science. A Cognitive Approach* (1988). Giere entiende el naturalismo como la idea de que todas las actividades humanas deben ser entendidas como fenómenos totalmente naturales. Giere reconoce que el naturalismo ha sido refutado muchas veces en filosofía pero cree que ahora existen elementos nuevos para argumentar a su favor. Estas razones proceden del desarrollo que han experimentado las ciencias cognitivas y, en especial, de su éxito empírico. Así, argumente Giere, de la misma forma que la nueva física del siglo XVII se impuso no tanto porque refutara los

argumentos de los escolásticos sino por sus logros empíricos, también ahora el debate sobre psicologismo-naturalismo/antipsicologismo-no naturalismo puede saldarse por el éxito empírico de las ciencias cognitivas. Si la fuerza del nuevo naturalismo, que se desmarca de Quine, reside en las ciencias cognitivas, el próximo paso es examinar los objetivos, naturaleza y alcance de las llamadas ciencias cognitivas de las que la psicología forma parte. Sólo así podemos hacer un balance de los argumentos a favor y en contra del naturalismo.

1. LAS CIENCIAS COGNITIVAS

Los objetivos de las ciencias cognitivas no son distintos de los que tenían los griegos en su interés por la naturaleza del conocimiento humano. Vemos que en el *Menon* de Platón, Sócrates instruye a un joven y la instrucción consiste en hacer aflorar el conocimiento innato a la conciencia. La diferencia con los griegos es que ahora poseemos instrumentos mucho más poderosos para conocer la naturaleza humana. No es la primera vez que el sueño de un filósofo recibe el espaldarazo empírico al cabo de años o de siglos. Este es el caso de Dalton, que proporcionó base empírica al sueño de Demócrito, y éste es también el caso de las ciencias cognitivas que proporcionan base empírica al sueño de Platón, de Descartes y de Kant entre otros muchos filósofos. Tenemos más información sobre lo que significa saber algo, tener creencias justificadas, ignorar algo, equivocarse, etc. Conocemos muchos de los mecanismos del aprendizaje, de la memoria y de la racionalidad. Tenemos información de cómo almacenamos conocimiento, cómo lo perdemos, por qué un individuo aprende más rápido que otro, cuáles son los vehículos del conocimiento, cuáles son los modos de representación de una imagen, de un concepto y de una palabra, cuál es el papel del lenguaje, cuáles son los límites del conocimiento, y un largo etcétera de cuestiones sobre las cuales poseemos evidencia empírica, instrumentos poderosos para continuar la investigación y unas perspectivas esperanzadoras de nuevos hallazgos en este campo. H. Gardner (1987) define la ciencia cognitiva como una ciencia que intenta responder cuestiones epistemológicas planteadas desde siempre con evidencia empírica, en especial aquellas que tienen que ver con la naturaleza del conocimiento humano, sus componentes, sus fuentes, su desarrollo y su organización.

Las ciencias cognitivas tienen como objetivo el estudio de sistemas inteligentes y sus procesos computacionales en humanos (y animales), en ordenadores y en sistemas abstractos como la lógica formal o la teoría

de la decisión. Hay muchas conductas humanas que consideramos inteligentes: resolver un problema, elegir el mejor medio para alcanzar el fin propuesto, contestar coherentemente a una pregunta, crear algo útil, bello u original. Desde el punto de vista de las ciencias cognitivas lo que interesa es saber los procesos que subyacen a todas estas conductas inteligentes. En cuanto a los ordenadores se dice que un programa es inteligente si su actuación es considerada inteligente en el caso de que la tenga un ser humano (Simon y Kaplan, 1989). En la formación de este campo de investigación han contribuido disciplinas diversas como la psicología, la lingüística, la filosofía, la antropología, la neurobiología y la ciencia de la computación.

¿Dónde reside la pertinencia de las ciencias cognitivas para la epistemología? La epistemología tiene como objeto de estudio el conocimiento que es la propiedad de las mentes individuales. Si el conocimiento es la propiedad de las mentes individuales y la mente es el objeto de estudio de la psicología, es razonable pensar que, como mínimo, la psicología tiene algo que decir sobre cualquier teoría del conocimiento.

2. LA OBSERVACIÓN NEUTRA *VERSUS* LA CARGA TEÓRICA DE LA OBSERVACIÓN

Vamos a aplicar estas ideas generales sobre la relación entre psicología y filosofía a un caso concreto, es decir, a analizar una tesis de filosofía de la ciencia a la luz de la psicología cognitiva.

Hempel vs. Hanson Las tesis en torno a la consideración de la observación han jugado un papel muy importante en filosofía de la ciencia haciendo recaer sobre ella la fiabilidad de la observación y, en consecuencia, la objetividad de la ciencia. El criterio empirista del significado defendido por Hempel (la posición estándar del Círculo de Viena) está fundamentado en las distinción entre términos observacionales y teóricos y en la posibilidad de la observación neutra. En esta concepción filosófica la base empírica está en función de que los términos teóricos de una teoría puedan definirse a partir de términos observacionales. Por el contrario, Hanson argumenta que toda observación está cargada de teoría y que, por lo tanto, todos los términos son teóricos, con lo cual la base empírica de las teorías científicas queda seriamente resquebrajada. Esta es una de las razones por las que se ha tachado la obra de algunos autores de esta corriente (Kuhn, Feyerabend, Hanson) de llevar la filosofía por la senda del relativismo.

Fodor vs. Churchland J. Fodor y Paul Churchland mantienen un con-

tencioso en el tema de la carga teórica, así mientras el primero mantiene la tesis de la independencia del sistema perceptivo, el segundo lo niega. Fodor (1983 y 1984) afirma la modularidad de nuestro sistema perceptivo. Los procesos perceptuales están aislados, envían "inputs" a los centros cognitivos superiores pero son impetables por ellos. El resultado es que todos los humanos estamos destinados a compartir la misma experiencia perceptual. A favor de Fodor están los experimentos de Müller-Lyer y del palo sumergido en el agua. El hecho de saber que las dos líneas tienen la misma longitud y de que el palo es recto no quita que uno siga viendo una línea más larga que otra y el palo torcido. Paul Churchland defiende la carga teórica de la observación y el carácter holista de la actividad epistémica, situándose en la misma línea de Hanson. Las figuras ambiguas como la del conejo/pato y mujer joven/mujer anciana son ejemplos que prueban que al menos algunos aspectos de los procesos visuales están controlados por los centros cognitivos superiores.

3. EL RECURSO A LA PSICOLOGÍA COGNITIVA

Hay una serie de cuestiones que son especialmente relevantes para la tesis de la carga teórica de la observación: la fiabilidad de nuestro aparato sensorial, las teorías sobre la percepción y la base neurobiológica de la percepción. Es en este punto que la psicología cognitiva tiene mucho que decir y aunque los resultados empíricos no darán respuestas definitivas a los problemas filosóficos pueden descartar algunas tesis y apoyar otras más en consonancia con dichos resultados empíricos.

A través de la percepción construimos un modelo del mundo. Para explicar la percepción tenemos que explicar cómo la información procedente de los estímulos externos hacen contacto con las neuronas concretas. ¿Cómo reconocemos la letra "B", la palabra "música" o la cara de un amigo?

Hay dos tipos de procesos: el de abajo-arriba (bottom-up) y el de arriba-abajo (top-down). Al de abajo-arriba se le denomina también "análisis de rasgos" (feature analysis). Desde esta perspectiva el reconocimiento está basado en la detección de rasgos distintivos. Un rasgo distintivo es un atributo que caracteriza un objeto y que puede ser detectado en muchas circunstancias. Este rasgo funciona como una señal invariante. En este tipo de reconocimiento la información fluye desde las pequeñas piezas perceptuales hasta unidades más grandes. Estos procesos son operativos en el reconocimiento de palabras a partir de letras y así sucesivamente.

Otro tipo de proceso es el de arriba-abajo y en él las creencias de nivel más alto influyen en la interpretación de unidades perceptuales de más bajo nivel. Cada uno tiene ventajas e inconvenientes para la cognición humana. Gracias a los procesos de arriba-abajo podemos reconocer imágenes con información incompleta o defectuosa. Además, los procesos de arriba-abajo hacen la percepción más rápida. Sin embargo, a veces, los procesos de arriba-abajo pueden inducirnos a cometer errores porque confiamos en el conocimiento anterior y no hacemos caso de los estímulos sensoriales. C. Martindale (1991) dice que hay evidencia empírica que los humanos usan los dos tipos de procesos.

4. REPERCUSIONES PARA LA EPISTEMOLOGÍA

Vamos a reconstruir las tesis de Hempel y de Hanson con la teoría de la percepción, teniendo en cuenta que hay dos tipos de procesos: el de abajo-arriba y el de arriba-abajo.

Interpretando las tesis de Hempel tendríamos que: los términos observacionales son la representación lingüística de los procesos de abajo-arriba; hay procesos de arriba-abajo pero éstos "tienen" que ser excluidos de la observación. Hempel da por supuesto que nuestro aparato cognitivo es capaz de elegir, en cualquier momento, qué tipo de proceso queremos utilizar.

Interpretando a Hanson tendríamos que: todos los procesos perceptuales son del tipo de arriba-abajo; los procesos de arriba-abajo disminuyen, hasta prácticamente anular, la fiabilidad de la percepción.

Respecto a las ideas de Fodor y Churchland podemos decir lo siguiente: Fodor se da cuenta de los problemas que la tesis de la carga teórica supone para la objetividad de la ciencia y su forma de abordar este problema es argumentar que el módulo sensorial está aislado de los demás módulos, con lo cual se descartan los procesos de arriba-abajo; Churchland está en lo cierto cuando dice que el aparato sensorial no está aislado, su problema es cómo hacer compatible la objetividad de la ciencia (a la que Churchland duda que esté dispuesto a renunciar) y la tesis de la carga teórica de la observación.

5. CÓMO MITIGAR LAS DESVENTAJAS DE LOS PROCESOS DE ARRIBA-ABAJO

Como ya hemos dicho antes, los procesos de arriba-abajo tienen ventajas y desventajas. En contra de lo que piensa Hanson, para según

qué tareas cognitivas son cruciales y son imprescindibles para alcanzar determinados fines que pueden ser claves para la supervivencia de la especie o para el éxito en la investigación científica. Sin embargo, tiene desventajas porque nos puede llevar a cometer errores de percepción. Desde un punto de vista epistemológico, es importante mitigar en lo posible las desventajas. Interesa saber hasta qué punto nuestro aparato cognitivo puede ir más allá de las expectativas. Vamos a ver cómo es esto posible.

La percepción es un compromiso entre la expectación y la sensación. Conocer cuánto hay de expectación y cuánto de sensación en la percepción es relevante para la tesis de la carga teórica de la observación porque, como ya hemos señalado, la objetividad de la ciencia está en juego.

S. Grossberg (1980) "pone el dedo en la yaga" cuando aborda las siguientes cuestiones:

How are coding errors corrected, or adaptations to a changing environment affected, if individual nerve cells do not know that these errors or changes have occurred? (...) How limitations in the types of information available to individual cells can be overcome when the cells act together in suitably designed feedback schemes? (Grossberg, 1980:1)

El sistema estimulador (arousal system) hace posible superar la expectación cuando hay un desajuste entre expectación y sensación. Respecto al papel de la expectación producida por la resonancia adaptativa, Grossberg (1980) dice que gracias a ella, podemos reconocer estímulos en situaciones ruidosas. Pero que al mismo tiempo la resonancia adaptativa puede inducirnos a cometer errores. Entonces, el sistema estimulador tiene la función de mitigar las consecuencias negativas de la expectación, es decir, de mitigar las desventajas de los procesos de arriba-abajo. El sistema estimulador está relacionado con la atención, ya que la atención va siempre acompañada de un incremento de estimulación, tanto si la atención está producida por un desajuste entre expectación y sensación como si es producida por otras razones.

6. REPERCUSIONES PARA LA FILOSOFÍA DE LA CIENCIA

Al reconstruir las ideas de Hempel y de Hanson a partir del supuesto de que la percepción es un compromiso entre expectación y sensación, podemos decir lo siguiente: Según Hempel: la percepción "debe ser" sólo sensación. Según Hanson: la percepción "es" sólo expectación. Desde la tesis de Hanson de la carga teórica de la observación, deberíamos decir que la percepción es expectación y sólo expectación. Suponiendo la tesis

de Hanson sobre la observación, a nivel cognitivo significa que el individuo que está observando un objeto del entorno ni siquiera es capaz de darse cuenta del desajuste sino que la expectación es tan predominante en la observación que anula los estímulos. Pero, como hemos visto, son unos supuestos que no tienen ningún fundamento empírico tal como demuestran los numerosos experimentos de los que tenemos constancia.

¿Qué significa a nivel cognitivo la tesis de Hempel? De entrada hay una diferencia y es que mientras la tesis de Hanson tiene un carácter descriptivo, la de Hempel tiene carácter normativo. Que las cosas no funcionan tal como prevé Hanson está claro, por tanto, el supuesto de Hanson contradice la evidencia empírica que tenemos en la actualidad. La tesis de Hempel se sitúa en otro nivel, por tanto, no podemos decir que sea falsa ya que lo que dice Hempel es que para que la ciencia sea objetiva, algo que todos deseamos, debería atenerse a la observación neutra, lo cual significa libre de ideas preconcebidas. No vulnerar nunca esta norma equivaldría a que toda percepción fuera a partir de procesos de abajo-arriba y además que no hubiera errores. Cualquier ámbito normativo puede dar las normas que quiera pero no tiene sentido dar una norma que uno está seguro que aquellos individuos que la tienen que cumplir no están capacitados para cumplirla. Pues esto es lo que ocurre con la tesis de Hempel entendida como norma epistemológica. Simplemente, no es plausible si nos atenemos a los resultados empíricos de la psicología cognitiva.

Hasta aquí he argumentado que la prescripción de Hempel de que la percepción debe ser sensación no es posible. También voy a argumentar que no es deseable, desde una valoración epistemológica.

Aún suponiendo que hubiera un mundo en que los seres que hicieran ciencia fueran capaces de cumplir la regla ideal de Hempel no está claro que sólo fueran ventajas epistémicas ya que, como ya hemos indicado, los procesos de arriba-abajo tienen ventajas epistémicas, por ejemplo, la velocidad. Si sólo hubiera procesos de abajo-arriba cualquier tarea cognitiva sería absolutamente tediosa, dificultando, incluso bloqueando, cualquier progreso científico.

Conclusiones Teniendo en cuenta los estudios de psicólogos sobre los procesos cognitivos y, al mismo tiempo, haciéndose eco de la importancia de la objetividad de la ciencia si queremos conocer el mundo, hay que concluir que: i) Hay procesos de abajo-arriba y de arriba-abajo; ii) En nuestra percepción intervienen las sensaciones y nuestro conocimiento anterior. Si a todo conocimiento le llamamos teoría, es cierto que todo está cargado de teoría pero entonces la tesis de la carga teórica es trivial. Pero cuando Hanson hablaba de teorías cargadas teóricamente

tenía in mente un sentido más fuerte de teoría; iii) Cuando hay un desajuste entre expectativa y realidad la atención y el sistema estimulador (arousal system) hacen posible, aunque a veces no lo logren, no cometer errores de percepción.

Las capacidades cognitivas de los humanos de los humanos son limitadas, nuestra mente que es nuestro cerebro no es infalible pero la realidad es, como mínimo, relevante para los modelos mentales sobre los sistemas reales. Y, si este es el caso, los humanos tenemos buenas razones para pensar que conocemos muchas cosas sobre cómo es el mundo y cómo funciona. No hay duda que ignoramos más de lo que conocemos, la cuestión es cómo gestionamos nuestra ignorancia. Creo que el relativismo es uno de los peores gestores de nuestra ignorancia.

BIBLIOGRAFÍA

- Churchland, Paul M. 1989 *A Neurocomputational Perspective. The Nature of Mind and the Structure of Science*. Cambridge (MA): The MIT Press.
- Fodor, J. 1983 *The Modularity of Mind*. Cambridge (Mass): M.I.T. Press.
- Fodor, J. 1984 "Observation reconsidered", *Philosophy of Science*, 51: 23-43.
- Giere, R. 1988, *Explaining Science. A Cognitive Approach*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Grossberg, S. 1980 "How does the brain built a cognitive code?", *Psychological Review*, 87:1-51.
- Hanson, N.R. 1961 *Patterns of Discovery*. Cambridge (England): Cambridge University Press.
- Hempel, C. 1966, *Philosophy of Natural Science*. Englewood Cliffs (NJ): Prentice-Hall.
- Kuhn, T. 1962 *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago (ILL): The University of Chicago Press.
- Martindale, C. 1991 *Cognitive psychology. A neural-network approach*. Pacific Grove (CA): Brooks/Cole Publishing Company.
- Quine, W.V., 1969, "Epistemology Naturalized" in *Ontological Relativity and Other Essays*. New York: Columbia University Press.
- Putnam, H. 1982, "Why Reason can't be Naturalized?". *Synthese*, 52:3-23.